Año XIX. Núm. 2340 — Buenos Aires, Jueves 17 de Setiembre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas
Valores y giros a nombre de R. González Pacheco
Suscripción mensual
toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

Palabras de un creyente

Habéis menester gran paciencia e infatigable valor, porque no venceréis en un día.

La libertad es el pan que los pueblos tienen que ganar con el sudor de su frente.

Empiezan muchos con ardor, y cánsanse después, antes de haber llegado a la estación de la recolección.

Parécense a los hombres muelles y cobardes que, no pudiendo soportar el trabajo de arrancar en su heredad las malas hierbas a medida que crecen, siembran y no recogen, porque han dejado que fuese la buena semilla sofocada.

Yo os lo digo, siempre hay hambre en ese país.

Parécense también a los hombres insensatos, que después de haber edificado hasta el tejado una casa para albergarse en ella, déjanla sin cubrir y tejar, por no tomarse un poco más de trabajo.

Sobrevienen los vientos y las aguas, y viénese la casa al suelo, y vense de repente los que la habían construído sepultados debajo de sus ruinas.

Aun cuando se hubiesen visto malogradas vuestras esperanzas, no solo siete veces, sino setenta veces siete vecés, no pordais nunca la esperanza.

Cuando hay fe la causa justa acaba por triunfar, y aquel se salva que persevera hasta el fin.

No digas: Es demasiado sufrir para alcanzar bienes que han de lograrse tan tarde.

Si llegan esos bienes tarde, si solo por poco tiempo gozáis de ellos, o aún si no os fuese dado alcanzarlos, gozarán de ellos vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos.

Ved que sólo tendrán lo que vosotros les dejéis; ved si dejarles grillos y hambre, y el azote en herencia.

Aquél que se pregunta a si mismo cuánto vale la justicia, profana la justicia en su corazón; y el que calcula lo que cuesta la libertad, renuncia en su corazón a la libertad.

La libertad y la justicia os pesarán en la misma balanza en que la hayais vosotros pesado. Aprended pues, a conocer su precio.

Si hay en la tierra alguna cosa verdaderamente grande, es la resolución firme de un pueblo que camina sin cansarse a la conquista de sus derechos; que no cuenta ni sus heridas, ni los días pasados sin descanso, ni las noches vacías de sueño, y que se dice a si mismo: ¿Qué es todo ésto? Bien merecen la justicia y la libertad, mayores sacrificios

—

No os dejéis seducir por palabras vanas. Querrán muchos convenceros de que sois realmente libres, porque habrán escrito sobre una hoja de papel la palabra de libertad, y la habrán propalado en las esquinas.

La libertad no es un pasquín para leído en una tapia. Es una influencia, un poder vivo que se siente dentro y en derredor de sí, el genio protector del hogar doméstico, la garantía de los derechos speciales, y el primero de esos mismos derechos.

El opresor que se cubre con su nombre es de todos el peor. Une la mentira a la tiranía, y a la injusticia la profanación: porque el nombre de libertad es santo.

Guardios, pues, de aquellos que dicen libertad, libertad, libertad, y luego la destruyen con sus obras.

¿Podéis disponer de vuestros hijos como mejor os parezca? Y si no podéis, ¿cómo sois libres?

Los pájaros en el aire y los insectos mismos, reúnense para hacer en común lo que ninguno de ellos podría hacer solo. ¿Podéis reuniros para tratar en común vuestros intereses, para defender vuestros derechos, para obtener algún alivio en vuestros males? Y si no podéis, ¿cómo sois libres?

Podéis ir de un punto a otro si no se os permite usar de los frutos de la tierra y de las producciones de vuestro trabajo, mojar siquiera un dedo en el agua del mar, y derramar de ella una gota en la mísera vasija de barro donde se cuece vuestro alimento, sin exponeros a pagar la multa y a ser llevados a la cárcel? Y si no podéis, ¿cómo sois libres?

¿Estáis seguros, al acostaros, de que nadie vendrá en lo que dure vuestro sueño, a hacer un rebusco en los más secretos sitios de vuestra vivienda, a arrancaros del seno de vuestra familia y lanzaros en un calabozo, sólo porque al poder, en medio de su terror, se le haya pasado por la fantasía sospechar de vosotros? Y si no lo estáis, ¿cómo sois libres?

Lucirá la libertad sobre vosotros cuando a fuerza de valor y perseverancia os hayáis emancipado de todas estas trabas.

Lucirá la libertad sobre vosotros, cuando hayais dicho en el fondo de vuestra alma: Queremos ser libres; cuando para llegar realmente a serlo estéis dispuestos a sacrificarlo y a sufrirlo todo.

Lucirá la libertad sobre vosotros, cuando hayais jurado morir los unos por los otros.

M. F. Lamennais

ACTUALIDADES

ACTUALIDADES

No hay como ponerse en marcha, hacerse a la mar o al campo, para ir descubriendo cada día que pasa y se anda, panoramas de la vida que antes, en el retiro y ocio, ni sospechábamos. Uno mismo es una cinta que debe desenvolverse en el tiempo constantemente. Nadie sabe su mañana. Ese reflejo de asombro y de juventud que se les nota en la cara y los movimientos a los hombres viajadores, — vagabundos, bohemios y aventureros —, les viene de ahí: de entrar en cada día nuevo como en un teatro a un estreno. Viven llénando sus vidas de novedades. La tierra, el mundo, ellos mismos, son espectáculos...

No hay como ponerse en marcha, hacerse a la mar o al campo... Cuando nosotros abrimos esta sección, desconfiábamos — palabra, que desconfiábamos, — de que los hechos del día, los que apuntan a la luz, nos ofrecieran material suficiente para plumearlos. Desconfiábamos también de las nuestras aptitudes; no nos creíamos del todo capaces para bandear a flechazos, como a un pájaro en los vientos, da hora que pasa»...

Pero he aquí que no solamente la vida se nos ha abierto como un camino, adelante, sino que de por momentos vamos afirmando el pulso, la puntería. No perdemos ningún tiro. Están llenos los matorrales de las piezas que hemos hecho. Y eso que no les tiramos a los chimangos...

No hay como ponerse en marcha; hacerse a la mar o al campo...

MAESTROS IMPAGOS

Mal pagaron los jueces a Sócrates y los fariseos a Jesús. El que enseña moral a los hombres, lo mismo que el que enseña el abecedario a los niños, es mucho menos que un hombre; los maestros de escuela ni siquiera son empleados públicos inútiles, y he ahí la suprema razón para no tenerlos en cuenta. En la sociedad de hoy todo se considera desde el punto de los intereses materiales; el mercantilismo es lo único que tiene importancia en el comercio del mundo. ¿¿Traen los maestros a la vida algo que pueda valorizarse en los mercados? No, únicamente se preocupan, bien o mal, — no discutamos esto ahora — de ensanchar los horizontes de los pequeños que abren los ojos de asombro, en un ansia infinita de conocer... Y por eso el gobierno no les paga; en las provincias hay muchos pobres maestros que hace seis meses no ven un solo centavo; calzan zapatos rotos y mueren de hambre... Y, el hambre, y la injusticia de ser olvidado, son malas consejeras; del contraste nacen las ideas. La injusticia de los que viven bien, sin preocupaciones, hace brotar en las mentes de los que viven mal, ideas de justicia. ¿Qué sucederá si los maestros dan en pensar en ésto? Se pondrán de parte nuestra, que también somos robados, y en vez de enseñar a los pequeños el abecedario, enseñarán a los ladrones a devolver lo que no los pertenece...

LADRONES CONOCIDOS

Será la crisis o lo que quieran. Lo cierto es que empezamos a asustarnos. Un viento de manotones viene de arriba; un ciclón de arañazos que mete miedo. Todo el poder nacional, que empieza en los ministerios y termina en los «pobres» vigilantes, amaga tarascenadas. Sobre los mármoles públicos se estremecen las estátuas. «El pensador» está pensando: «¿y a mí quién me robará?...»

No hay más que abrir los periódicos. La crónica del delito se ha trasladado a la primer página. Y el pueblo, con ese instinto de ordenación que le es típico, descuelga de su memoria los retratos de los «L. C.» que le habían encastillado y pone en su lugar otros, flamantes. Todos son de apelativos patricios, de neta estirpe argentina, creados con leche de patria... Todos son mozos representativos, bien parecidos, como para regalarlos. Son los que desde que el Colón es teatro, han concurrido a él «de arriba», cuando no se las vendían por la mitad de sus precios, las entradas. Anchorena, el intendente Anchorena, a la cabeza...

Total un millón de pesos que se hacen humo, que con aquellos diez del Congreso y con los que diariamente manotean en todas las reparticiones, alzan un ciclón de uñazos, un viento de tarascones que mete miedo. Estamos temblando.

Y están temblando los próceres en sus estátuas. Antes del Centenario se caen...

HORRORES DE UN VIAJE DE PRESIDIARIOS

Carta de un penado que todo el mundo debe leer

Esta es la hojita del pueblo, de los perseguidos, de los que de una manera o de otra sufren la violencia sin nombre del sistema... Si contra nuestro diario ha descargado en tantas ocasiones sus iras la autoridad, y los que realizan friamente la obra de despellejar a los desgraciados, es porque nuestro diario acoge los gritos de todo dolor, y en él tienen el único órgano que hace presente la materia del sufrimiento de los despellejados vivos... Nos buscan de las más apartadas, de las más lejanas regiones del país, todos los que el régimen oprime excesivamente, y el resto de la sociedad desampara, entregándolos atados de pies y manos a las violencias que se quieran cometer con ellos.

He aquí la carta relato que nos envía un preso, condenado para la Tierra del Fuego, del viaje que han hecho en el vapor «Asturiano», conducidos al siniestro presidio de la isla helada. Dentro de la reducida situación del preso, las pequeñas cositas ¡ay! que detalla el relato, son capitales para esos desgraciados, para esos abandonados, que en la mayoría de los casos una pequeña suma de dinero, una modesta provisión de cigarrillos, de yerba, de azúcar, de café, es lo último que les queda para pasar en la prisión largos años, y que ellos cuidan y reservan como su bien más precioso. Por eso ha de indignar más la desconsideración con que se los esparcen, se los quitan, se los roban, se los hacen pasar al bolsillo de cínicos custodiadores; y ha de indignar también la inútil mortificación, que es un ensañamiento innecesario en hombres que ya tienen demasiado con la pena que han de sufrir, y que antes excitan la compasión de los hombres honrados, que la crueldad de los rencorosos...

Empieza la carta por el relato de la salida de la penitenciaría para ser llevados a bordo:

«El lunes fuímos embarcados; el día anterior, domingo, había sido día de visita en la penitenciaría, y casi todos los penados recibieron de sus familias yerba, azúcar, café, cigarrillos, etc. Es de notar que no se avisa jamás a los penados que han de ser embarcados hasta el momento mismo en que son sacados de la celda para remacharles los grillos y ser conducidos a bordo; ninguno puede avisar por lo tanto a su familia ni prepararse, haciéndose traer la ropa interior que tan necesaria es en una región tan fría... En la visita del domingo, pues, entró sólo lo ordinario, que se permite entrar una vez cada mes. El lunes, muy de mañana, al ser notificados que ese día íbamos a ser embarcados, reunímos en un pequeño paquete lo que teníamos; y antes de salir para los cuarteles de la policía que nos debían conducir al puerto, en la conserjería del establecimiento, se nos quitó mates, bombillas, café, té y yerba, azúcar, cepillos, jabón, etcétera no dejándosenos sino la ropa interior y los cigarrillos que cada uno tenía encima. Hay que hacer constar que todas estas cosas son de entrada autorizada en el presidio de la Tierra del Fuego. Además, al llegar al puerto, a los que tenían dinero se les permitió comprar nuevamente cepillos, jabón, etc., siendo evidente que esas cosas se nos quitaron nada más que por hacernos mal o porque la dirección de la penitenciaría hace lo que se le ocurre y el preso debe decir a todo «amén», resignarse...

«A la entrada del barco, cayeron en el comiso los cigarrillos: más de media bolsa entre cigarrillos y fósforos quedaron en poder de los soldados. Paso por alto las demás circunstancias del embarque, que fué presenciado por el ministro, para hablar enseguida del viaje. Este debíamos hacerlo en las peores condiciones: 100 individuos hacinados en una estrecha bodega, sin aire y sin luz, y todos engrillados. Al ministro le habrá parecido bien seguramente, que hiciamos el viaje en condiciones inmejorables, puesto que autorizó la partida...

«Todo iba bien, sin embargo, al salir del puerto; pero al salir a alta mar todo cambió. Los golpes de mar nos echaban a unos sobre otros en nuestra estrecha bodega; los grillos empezaron a entrárnosenos en las carnes y muy pronto hubiéramos aullado de dolor, con nuestras piernas todas sangrando y apretadas por el hierro de los grillos, si no hubiéramos debido reprimirnos por temor a la guardia. Sólo nos era permitido quejarnos por gemidos sofocados...

«Nuestra bodega no se limpió una sola vez hasta la llegada a este puerto de Santa Cruz, de dónde escribo, no aún al término de mis sufrimientos. Dos tinas se pusieron en la misma bodega en medio de nosotros, para nuestras necesidades naturales. Llenas, desbordadas sólo cada dos o tres días se sacaban para vaciarlas. Puede juzgarse nuestra situación, en una bodega sin ventilación, con los efectos del mareo, y ese elemento de más para corromper el aire, ya escaso, insuficiente, absorvido y expelido varias veces por cien respiraciones afanosas. ¡Y cuando algunas veces en un golpe de mar, las tinas se han volcado, invadiendo nuestros colchones el contenido! ¡En estas inmejorables condiciones, que el señor ministro ha encontrado suficientes para nosotros, quisiera verle viajar yo! Es preciso tener

un gran desprecio por la persona humana, considerarla a un nivel más bajo que la de los cerdos, para autorizar como «suficientes» las condiciones de un viaje así, aún para hombres como nosotros, rechazados, declarados desperdicios por la sociedad...

«En el primer puerto, (Madryn), el sarjento Obregozo y el cabo Medina del piquete de guardia cárceles que nos custodiaban, tomaron a su cuenta los encargues de los presos. La forma en que los realizaron merece ser consignada. De 10 pesos, por ejemplo, 7 eran para ellos, y los 3, convertidos en mercaderías, para el preso... Eran las mismas cosas que nos quitaron antes de salir en la penitenciaría, las que encargábamos: yerba, azúcar, té, café; para llevar, no para llevar, no para usarlas, pues ésto no se nos permitía a bordo. A mí, el sarjento Obregozo y el cabo Medina, de 11 pesos que les dí, me trajeron por valor de 4 pesos 80 de yerba... Se me olvidaba que éstos mismos individuos vendían clandestinamente cigarrillos; y creo que eran los que nos sacaron al pisar el barco. Se me olvidaba también decir que estaba prohibido hacer encargos; que el sarjento y el cabo los hacían clandestinamente. He aquí algunos precios de lo que nos vendieron tan dignos sujetos: un barrilito de yerba «Napoleón» de 2 kilos, 6 pesos; un tarrito de té, 2 pesos; un tarrito de café, 1 peso 50; una lata de sardinas de 15 centavos, 80; un litro de vino, 3 pesos; un naipe, 5 pesos; un pan de manteca de 30 centavos, 2 pesos; un pan mal amasado rociado con azúcar, 1 peso y 50... Como se ve, también comprábamos algunas cosas para comer, y el precio exhorbitante pagado por ellas, indica que además de las otras miserias, también sufríamos hambre. Y así era: nuestra ración comprendía 250 gramos de pan por día, y un tacho de comida para cada diez hombres, que no alcanzaba buenamente para dos... Hubiéramos pagado el pan a cualquier precio, y lo pagamos hasta que el último centavo que teníamos pasó completamente a poder del sarjento Obregozo y del cabo Medina. Desde entonces ¡ay!, y fué muy pronto, pasamos hambre. Ni el capitán del buque ni el subteniente Villamayer han comparecido ni una sola vez por la bodega a examinar el rancho, ni para nada, y estamos sometidos a la férula del cabo y del sarjento.

«Ni una sola vez hemos sido subidos a cubierta. Por lo demás este hecho comprobará la dulzura de los procedimientos: al penado 257 Luis Marquezano, por fumar un cigarrillo que le vendió el mismo sarjento Obregozo, se le impusieron 48 horas de plantón, con mordaza y espozas, además de los grillos, siendo maltratado por el cabo Medina; la mordaza era para que no se quejara de los golpes que le dió éste y otros soldados, y no trascendiera la cosa a los pasajeros. Al penado Antonio Falcone por pedir agua después de la comida, el cabo Medina lo tomó y lo empuñó por el cuello como para ahorcarlo; viéndolo negro, amoratado, casi ahogado, nos atrevimos y gritamos todos: acudieron el comandante y los pasajeros, y gracias a su intervención la cosa pasó sin consecuencias; se nos amenazó no obstante con inundarnos con las mangueras de agua caliente si volvíamos a protestar...

«He aquí un pálido relato de este viaje al sur, a Ushuaia, al presidio, a la tierra helada. Estamos en Santa Cruz. Aún no hemos llegado. ¡Quién sabe lo que ocurrirá todavía!».

De Juan Bautista Alberdi

FRAGMENTOS

Felizmente y gracias a los progresos de la razón, pública, la autoridad de las ideas va poco a poco emancipándose de la autoridad de los hombres, y puede muy bien llegar día en que un libro anónimo o firmado por un imbécil, ayude como un congreso en la solución de los conflictos mas complicados, si ese libro reasume las doctrinas que están en todas las cabezas. La mediocridad fué siempre poder, porque representa el nivel general de la razón humana.

Boicot a las cerveza Quilmes

En defensa de la democracia

Las doncellas aristocráticas norteamericanas, demuestran excesiva preferencia por los títulos nobiliarios, llegando hasta el extremo de casarse con condes, marqueses, etc., de los más pobres. La burguesía, tan insípida y prosáica, se inclina devotamente a extraer de los viejos símbolos de una clase derrotada, una esencia de ilusión. El enlace de una renta elevada con un título inútil, es para una norteamericana rica el sueño de los sueños de la vida; condes y marqueses empobrecidos que pasean sus vicios y nostalgias por toda la Europa «aburguesada» de nuestros días, se aprovechan lindamente de esas preferencias ideales. Y hete ahí que el diputado Bowdle, viendo en ésto un peligro para la democracia norteamericana y principalmente para los dólares, ha presentado al Congreso un proyecto de ley que impone una tasa de 25 por ciento a la renta de toda norteamericana que se case con una persona de título nobiliario. La medida es inútil como acto de prevención; para sacar dinero, pase. Si el ridículo y la completa descalificación que la crítica moderna ha sembrado en torno a los viejos títulos de nobleza no consigue arrancar a las damas esa ilusión de vanidad, no creemos que lo consiga una tasa, un impuesto. La medida eficaz sería una educación inteligente en la infancia; pero los ricos se educan en la vanidad y he aquí lo que los pierde. Y, mirando bien, ¿de qué se queja el diputado Bowdle? ¿Acaso la democracia moderna no es pura vanidad? y la vanidad, ¿no es causa de muchas aberraciones? Tenemos muchos demócratas papistas, realistas, etc. No hay espectáculo tan profundamente significativo como la democracia dictada en los parlamentos y en las tertulias aristocráticas. Es que hay algo más en la realidad de lo que el diputado Bowdle se imagina; la nobleza es estéril porque está muerta, pero la democracia está podrida. Esto es peor que aquéllo; contamina a los muertos (que son los nobles) y a los vivos también (que somos nosotros. Si el diputado Bowdle levantara un poco más la cabeza, vería allí, en la línea del horizonte, diseñarse un nuevo concepto de la vida; no la democracia, sino la humanidad nueva desprendida de todos los prejuicios y suciedades democráticas.

HAMBRE

PARA LOS DESOCUPADOS

La historia humana es una continua inquietud. Hemos surgido del caos, de lo ignorado y el primer pensamiento nacido en nuestro tosco cerebro primitivo lleva la señal de una vacilación angustiosa. La vida se nos presentó confusa e inexplicable y las fuerzas que el acaso acumuló en nosotros, se dirigieron hacia arriba. ¿Somos parte de una entidad misteriosa y nuestra presencia en la tierra es solamente una peregrinación? He aquí la pregunta que nos hemos formulado en la noche de la prehistoria. La inquietud se deslizó en nuestro ánimo; hemos sentido el aguijón del hambre, hemos querido conocer; y no hemos podido. Hambre rabiosa de conocer nuestra filiación...

Nos faltó la verdad y nos hemos comido un cúmulo de mentiras; hemos engullido teorías que explicaban nuestra descendencia divina. Y jamás la satisfacción aplacó la necesidad de nuestro espíritu. Hemos abandonado una fórmula por otra, un dogma por otro dogma; el tiempo nos trajo nuevas concepciones y al momento las hemos tragado; fetichismo, sabeismo, vedismo, budismo, cristianismo, todo esto tocó el fondo de nuestras almas, y el hambre quedó igual, inaplacable... Hemos seguido a Cristo y a Mahoma, a Francisco de Assis y a Loyola, hemos quedado suspensos de los hilos irreales tendidos al infinito. Y siempre el mismo desaliento, la misma inquietud, y el tiempo en su marcha incesante, nos trajo nuevos alimentos. En vano, nuestra hambre no se atenuó en lo más mínimo; la ley que nos brindaron en Francia en el 89, no nos valió para nada. Y he ahí que hoy, después de largos siglos de angustia, algunos hombres han llegado a explicar ese estado anómalo de nuestro espíritu. El hambre, la inquietud infinita del ánimo, no es más que el resultado de una deficiencia en la nutrición de nuestro organismo material. La escasez de alimentos reales, provoca en los hombres una fiebre exaltada; el misticismo ha aparecido siempre con un carácter muy acentuado en las épocas de más hambre material. ¡Y en vez de comer para el buen funcionamiento del organismo, hemos engullido sueños e ilusiones! Engaño terrible, en verdad, que nos ha costado lágrimas y desalientos profundos... ¿Qué hacer, ahora? La misma razón que nos ha descubierto el engaño, nos lo indica; lo esencial para vivir sin inquietudes es no olvidar la realidad del estómago; para éste hay que procurar los alimentos, primero, procurarlos a toda costa y a pesar de todos los que así no quieran. Satisfecha el hambre del estómago, la fiebre del ánimo dejará de lanzarse hacia arriba, hará su obra en la tierra se extenderá por sobre la realidad humana...

¡Comed a cualquier precio, desocupados!

Sección La Plata

Hoy, jueves, a las 8.30 p. m., en el local 55, 536, se realizará una conferencia pública. El doctor De fino hablará sobre «la contienda europea»; Julio R. Barcos desarrollará el tema: Ideales de civilización para los pueblos de América.

Entrada Libre.

¿Por qué?

¿Qué derecho o motivo tienen para querernos mal? ¿Por qué nos atacan tratando en vano de impedir nuestro avance? Somos los buenos, queremos el bien común, la emancipación económica del proletario y la emancipación moral del burgués, nuestras teorías están fundadas en la lógica de la vida, no queremos la actual sociedad porque la consideramos mala porque ella es injusta y antinatural, por lo tanto. Nosotros queremos el bien de todos en general; queremos, ciertamente abolir las clases y las religiones, la propiedad y el gobierno, pero nuestro deseo no es infundado: anhelamos una sociedad perfecta, donde reine la armonía, donde los hombres seamos todos hermanos y no enemigos uno del otro.

La mayoría de los que nos atacan, lo hacen inconscientemente, desconocen nuestra doctrina en absóluto o bien tienen una idea errónea de nuestra idea.

Nos calumnian, y cambiando hasta sus mismas leyes, probando con esto, que ellas son flexibles y que las estiran y encojen según convenga a sus intereses, nos prenden y destierran; y se apoyan en que lo hacen por el bien de la humanidad! cuando verdaderamente: ¡bien lo saben! son ellos los inhumanos y nosotros los genuinamente buenos.

Si está demostrado que pretendemos solamente el bien del Universo entero, que nuestra propaganda tiende a hacer luz en los muchos cerebros en tinieblas ¿por qué nos atacan tratando en vano de impedir nuestro avance?

¿Por qué?

Manuel Rodríguez Carrasco.

Reseña Telegráfica

París, 16. — Se ha anunciado oficialmente en esta capital que las tropas francesas en operaciones han reocupado a la ciudad de Amiens.

Londres, 16 (retrasado). — «The Times» publica en su edición de esta mañana un telegrama en el que se anuncia que la fortaleza de Belfort está perfectamente preparada para resistir un posible ataque de los ejércitos alemanes.

Las tropas francesas ocupan siempre toda la región comprendida entre Thann y Altkirch, de la cual los germanos se retiran apresuradamente.

Lóndres, 16. — Según una información de Ostende, por despacho de la agencia Reuter, las tropas alemanas han sufrido grandes pérdidas.

El despacho consigna que 20.000 alemanes evacuaron apresuradamente Alost, para reforzar sus guarniciones del sur.

Antes de evacuar la plaza, las tropas invasoras retiraron su bandera, que había sido izada sobre la estación ferroviaria.

Nueva York, 16. — Informan de Dieppe que el corresponsal de la Central News transmite la siguiente noticia:

«Un telegrama recibido en Dieppe hace saber que la extrema izquierda, después de efectuar un movimiento envolvente por el lado de Roye y Hann, reforzado por un contigente procedente del distrito de Boulogne, obligó a capitular al general von Kluck.

«Según una de las informaciones, el general habría sido hecho prisionero con 14.000 hombres.

«Otro informe eleva a 25.000 el número de los prisioneros, con gran cantidad de cañones y material de guerra».

París, 16. — Ha aparecido un comunicado oficial que dice lo siguiente:

«Nuestra ala izquierda ha entrado en todos sus puntos en contacto con la retaguardia del enemigo, y el grueso de nuestras tropas ha entrado ya en Amiens, ciudad que fué evacuada por las fuerzas alemanas.

«El enemigo, según parece se está sosteniendo en una posición estudiada de antemano, situada a lo largo del río Aisne. En nuestro centro parece observarse como si el enemigo intentase hacer una resistencia desde las alturas que están al noroeste y al norte de Reims.

«En la región comprendida entre el bosque de Argonne y el Mosa, el ejército alemán continúa retirándose.

«Nuestra ala derecha ocupa el distrito de Poevre, ha conseguido que los enemigos que atacaban el fuerte de Troyans, se retiren. Dicho fuerte había sido atacado con tenacidad repetidas veces durante los últimos días.

«En la Llorena los destacamentos de nuestro ejército que persiguen a las fuerzas alemanas se mantienen en contínuo contacto con el enemigo.

«La moral y las condiciones sanitarias de nuestros ejércitos son excelentes».

Petrogrado, 16. — De Libau comunican que de algunos puntos situados en aquellas inmediaciones se han recibido noticias de que se escucha un prolongado cañoneo en dirección a la ciudad de Memel.

Nueva York, 16. — Comunicaciones recibidas del teatro de las operaciones en la Prusia oriental dicen que las tropas alemanas, grandemente reforzadas, han iniciado un avance vigoroso, habiendo obligado ya a los rusos a abandonar varias de las posiciones que ocupaban.

Noticias fidedignas hacen saber que el ejército ruso continúa atacando las fortificaciones de Koenigsberg.

Londres, 16. — Un despacho recibido en esta ciudad, procedente de Petrograd, dice que la invasión rusa en la Bukowina continúa sin encontrar oposición.

El mismo despacho agrega que los alemanes están fortificando a la ciudad de Kalisz, en la Polonia rusa, y que están levantando en sus alrededores fuertes cercos de alambre, colocando al mismo tiempo minas en todos los senderos.

Los alemanes han cambiado el nombre de Kalisz por el de Grossgarten

Correspondencias

DE TUCUMAN

Reunión de inquilinos. Mitin de desocupados. Carga de los cosacos. Nuestros presos.

La F. O. L. T. invitó a los inquilinos a su local social, para efectuar una reunión preliminar a fin de constituir en esta ciudad, una Federación de inquilinos para cortar los abusos de los propietarios de casas.

A dicho acto que se efectuó el viernes 11 del corriente, asistió un inmenso número de inquilinos. El compañero Luis E. Mones, en nombre de la F. O. L. T. explicó en breves palabras la necesidad de constituir su respectiva sociedad. Después de un cambio de ideas se resolvió dejar constituída en esta ciudad una sociedad de inquilinos que se denominará «Federación de Inquilinos». Nombrar una comisión provisoria, la que hará todos los trabajos necesarios a fin de atraer a su seno a todos los inquilinos. Constituir Sub-comités en los diversos barrios de la ciudad.

Toda la correspondencia deberá ser dirigida a nombre de: Luis E. Mones, Alberdi núm. 71.

Días pasados, el «Centro Socialista Obrero», invitó al pueblo para formar un Comité de agitación, a fin de conseguir el abaratamiento de la vida. El comité quedó constituído, lanzó un cartel llamando a una nueva reunión a objeto de cambiar ideas sobre lo que se hará para conseguir trabajo y pan.

En esta reunión, los socialistas pretendieron lanzar un cartel que era un verdadero insulto para los hambrientos: presentar al gobierno un petitorio. Varios compañeros hablaron, en dicho acto, contra el petitorio. La asamblea, aprobó nuestra moción de rechazar dicho petitorio y lanzar un manifiesto enérgico y concurrir a los dos días siguientes para retirarlos y repartirlos.

Llegó la noche designada para pegar los carteles y ocurrió lo que debía ocurrir: los socialistas habían hecho imprimir sus carteles sinvergüenzas. Los desocupados protestaron. Y no sé quién dijo fuerte: ¡A la Federación, muchachos! y salimos todos, rumbo a la Federación. En la F. O. L. T. hablaron los compañeros. Y se planeó un plan de combate. Este es: Lanzar un cartel por cuenta de la Federación invitando al pueblo a concurrir al mitin, y desaprobar en plena plaza el petitorio socialista.

Llegó el día del mitin, el domingo 13 del crrte. Un público enorme estaba en la Plaza San Martín esperando. Subió primero un socialista. Pretendió hablar de política. Lo bajaron: ¡no queremos política! — decían los desocupados — Lo reemplazó otro del mismo palo. Leyó el petitorio y al final solicitó la aprobación del pueblo, y pretendió clausurar el acto. Todos gritaron que no querían petitorio. Los que trabajaron siempre no deben pedir nunca, decían. A pedido general, ocupó la tribuna Mones. Y éste habló claro. Dijo: Los mercados están llenos de artículos alimenticios, flameando insultos. Tomemos, hermanos, lo que nos corresponde por derecho y por justicia. Los policías pretendieron hacerlo callar. Y el público no quería. Y triunfó éste. Después, habló Delgado. Planeó un medio de lucha. Y mientras éste hablaba, los socialistas lo exhibieron a Pinto, al célebre Gregorio R. Pinto. Pero, Pinto no pudo hablar. El público no quería oirlo. Y Pinto tuvo que bajarse sin pintar nada, corrido por la rechifla del pueblo.

A pedido general, habló nuevamente Mones. Los policías pretendieron bajarlo de la tribuna. Leyó una orden del día. Fué aprobada. Ahí va:

ORDEN DEL DIA

Leido el petitorio que en nuestro nombre, el Centro Socialista, presentará al gobierno provincial pidiendo la rebaja de los impuestos que gravan los artículos de primera necesidad, los desocupados, reunidos en la Plaza San Martín, votan la siguiente orden del día:

Protestar de la intromisión socialista, que pretende presentarnos como esclavos pedigüeños ante el gobierno. Y afirmarnos en nuestros derechos de hombres y de productores de la riqueza que disfrutan los que no trabajan.

2º Censurar el proceder de los socialistas, por haber dado por terminado el acto, sin oir la palabra de los desocupados.

3º Publicar en todos los diarios locales esta orden del día.

El pueblo, satisfecho de la palabra anarquista, se disolvió en orden, rumbo a la Federación. En el trayecto sonó un tiro. Fué un policía disfrazado de hombre, el autor. Y fué lo suficiente; el santo y seña policial para disolver a palos a los semi-manifestantes. Cargó el escuadrón de seguridad con el jefe de policía a la cabeza. Los muchachos, a manos limpias, dieron el frente. El bastón del jefe fué roto. Un comisario inspector salió con la cara llena de moretones. Y las manos obreras marcaron sus dedos en la cara de los perros. Y pasó el escuadrón; los manifestantes siguieron su rumbo. Llegaron a la Federación. Hablaron muchos y se contaron las bajas. Un solo obrero faltaba. Un alemán de nombre Ernesto Lange. Lo condenarán por desacato, dicen. Veremos...

Los socialistas de aquí, al igual que los de otras partes, se presentaron a la policía a denunciar a los compañeros.

Corresponsal

Liga de inquilinos

Se avisa a los compañeros e inquilinos de los barrios en los cuales había conferencias anunciadas para hoy y mañana, que en virtud de la resolución policial, éstas se efectuarán de acuerdo con la nueva solicitud de permiso.

Se anunciarán mañana.

El comité central se reune los martes y viernes. La secretaría, en Méjico 2070, permanece abierta todas las noches de 8 y 30 a 10 y 30 p. m.

El Secretario

"La Protesta" en Rosario

Gremiales

La F. O. L. A. — organismo batallero por excelencia — no se dá punto de reposo en su obra de educación societaria.

Después de los infinitos mitines y actos de propaganda contra la desocupación, el hambre y la guerra — actos que fueron los únicos en que se volcó el descontento reinante y se hizo oír la enérgica condenación contra el enorme crimen que se consume en la lejana Europa — las conferencias y las reuniones gremiales se suceden a diario en su local.

El sábado 12, a las 8.30 p. m., se realizó una conferencia de propaganda, auspiciada por la sociedad Oficios Varios.

Ante un público inmenso disertaron con acierto los compañeros Grinelli, Domínguez, Bandracco y otros, sobre temas de actualidad. Los asistentes retiráronse muy satisfechos.

El domingo 13, a las 8.30 a. m., celebraron Asamblea y Conferencia los obreros estivadores. Los oradores oportunos y la concurrencia bastante nutrida.

La sociedad Oficios Varios se distingue por su actividad y lo acertado de sus iniciativas. El domingo 13, celebró asamblea. Procedióse en ella al cambio de Comisión y decidióse formar Sub-Comisiones en los diferentes barrios obreros de la ciudad. Con la realización de esta iniciativa se abriga la esperanza de atraer nuevos adherentes a la sociedad, llevar la voz de la organización a públicos nuevos realizando conferencias en el radio de cada Sub-Comisión, y evitar la centralización de la propaganda gremial dentro del local de la Federación.

Obra buena la que puede producir esta iniciativa. Pero es necesario que los iniciadores no queden a mitad de camino en la realización de propósitos.

Posiblemente dentro de pocos días se realice el traslado de la F. C. L. R. a otro local que reuna mejores condiciones que el actual

El Jefe

Estimulado con el ejemplo de los «generosos» componentes de la ya famosa Comisión Pro desocupados, el jefe de la policía radical quiso manifestarse filántropo.

Naturalmente, no era el caso de desprenderse de una suma más o menos elevada del propio peculio, ni tampoco donar el importe de dos o tres de sus crecidas mensualidades. Esto hubiera sido obra muy personal y cara, y el jefe gusta de la filantropía colectiva... al fin más barata.

Pensado y hecho. Por orden suya circuló entre los empleados una lista de subscripción para recibir las voluntarias oblaciones. Encabezaban dichas listas consideraciones muy del orden moral en que se hablaba a los policianos de solidaridad social, de corrientes de afectuosa simpatía a establecerse entre los miembros de la repartición y el pobrerío hambriento. Creemos inútil decir que este encabezamiento altisonante débese por completo al caletre luminoso de nuestro primer policía.

La inscripción resultó. Los diarios hablaron de la hermosa iniciativa. La policía mereció sus aplausos. Llovieron al despacho del jefe efusivas felicitaciones, que le consagraron filántropo.

Pero... Pasados apenas unos días llegaron a nuestros oídos rumores de quejas, de sordas protestas. Los policianos se dicen víctimas de la filantropía del Superior.

No había tal donación voluntaria. Se impuso una suma determinada a cada uno, proporcional al sueldo, y los comisarios se encargaron de cobrarla religiosamente.

¡Hermosa — por lo expontánea y barata — la filantropía del jefe!

Dicen las malas lenguas que el asesinato del obrero Ventura Pérez obedeció al deseo de enrayar las corrientes de simpatía entre la policía y los desocupados, propiciados por el jefe.

Los socialistas

Después de dos meses de crisis, de generales lamentos, de ajetreo incesante de los filántropos de ocasión, de actitudes churriguerescas del busca-pleitos Infante; cuando la F. O. L. R. y los anarquistas de ésta habían ya organizado actos de protesta y realizado gestos oportunos y sintomáticos, aparecen los socialistas, hasta ayer silentes, sorprendiendo a la ciudad con el anuncio de una conferencia pública a celebrarse en la plaza Sarmiento, el domingo 13, a las 3 p. m. Tema: La Crisis del Trabajo.

Ante un público no mayor de 150 personas, en su casi totalidad adherentes a la F. O. L. R., abrió el acto un ciudadano — tuerto por su desgracia — quien dijo que el responsable de la crisis era el pueblo que no quería votar por los candidatos socialistas. Declaró que él no veía más camino de salvación que la conquista de los Poderes. Que la única manera de resolver la crisis era abaratar los artículos de consumo, pero que esto no sería posible hasta que los socialistas fueran mayoría en las cámaras de la nación.

Y convencido de haber dicho un puñado de verdades, descendió muy ufano de la tribuna.

Reynés — rematador de cosas viejas y apolillado candidato — ocupó la tribuna. Coincidió en un todo con el orador tuerto. Tuvo párrafos infelices que le valieron un jaleo intranquilizador de parte del levantístico auditorio.

Declaraba, Reynés, que deseaba sacrificarse por el pueblo ingresando al Parlamento, cuando el público, por medio de una formidable rechifla, le invitó a descender de la tribuna, temeroso de que el silencioso Sarmiento le derribara de un puntapié.

El polaco Pochard, candidato al... sacrificio de ocupar una banca, orador pintorescamente poliglota, tartamudo para desgracia de los oyentes, tuvo la rara habilidad de caldear al público. Cinco minutos de oratoria suya y éste contagiado de elocuencia, pedía a gritos la tribuna, se desgañitaba contra los farsantes políticos, aclamaba la Anarquía y daba por terminado el acto, previa fuga del tuerto y la compañía, en medio a un descomunal desorden iniciado con la inevitable intervención de «nuestros aliados» los policías radicales, oportunamente avisados por un hermano del aplaudido orador polaco.

En síntesis. Un fracaso más de los socialistas que les enseñara a no querer comer las castañas asadas del vecino. Un acto de virilidad de parte del público. Dos compañeros en el calabozo, punteando a «mezza-voce» a los socialistas y a la policía radical

Comentarios

«La Vanguardia» se ocupa de Pedro Casas, «agitador anarquista», y de la posibilidad de que el gobierno de Menchaca y caballero le aplique la ley social como un digno coronamiento al indigno proceso que se le sigue.

¿Protesta de estos actos «La Vanguardia? Nada de eso. Se apresura a lamentar — ¡más papista que el papa había sido! — de que los radicales paguen en esa forma la ayuda obtenida de los anarquistas, mediante un pacto secreto. Es todo un descubrimiento el tal pacto y solo ante una novedad de tal bulto nos explicamos que «La Vanguardia» nombre a Pedro Casas y recuerde que existe una ley social.

El suelto llamó mucho la atención en nuestros centros. Todos los comentarios giran alrededor de ese pacto misterioso, cuya existencia se nos revela de improviso. Digamos que los comentarios son alegres, jocosos, pero así y todo se reconoce mucha agudeza, penetración y olfato al feliz descubridor.

Deseosos de conocer su nombre, pelos y señales, nos apersonamos al Centro Socialista en procura de informes.

Caímos con buena pata. Nos recibió el más educado de los afiliados — pudimos notar con sorpresa que no era tuerto ni tartamudo — y luego de olernos, miramos y preguntamos, no tuvo inconveniente en manifestarnos que el suelto sensacional se debía a la pluma del hábil periodista Cretinitis, el más distinguido redactor de «La Vanguardia».

¡Inefables Cretinitis!

Corresponsal.

F. Obrera L. Bonaerense

PROHIBICION DEL MITIN

El mitin organizado por la F. O. Local para el domingo 20 del corriente, como protesta contra el crimen del militarismo en Europa y contra la crisis que afligo a la clase obrera, ha sido prohibido por orden policial.

La libertad de reunión — pero, ¿quién se acuerda de la libertad en la Argentina?—es una de las farsas más ridículas, una de las comedias más tontas.

La voluntad de un policía está encima de todas las libertades y derechos y sabido es que los braquicéfalos encargados del orden, con la inconsciencia del bruto, cumplen las órdenes de la canalla gobernante al pie de la letra.

Para tratar sobre la mejor forma de realizar la protesta contra la crisis y la guerra la F. O. L. B., invita a todos los delegados a la reunión del sábado a las 8 p. m., en Austria 1837.

La huelga de Quilmes

Ante una numerosa concurrencia, se celebró ayer la anunciada asamblea. Ocuparon la tribuna varios compañeros, los cuales exhortaron a los concurrentes a continuar en la brecha como si el conflicto hubiera sido planteado hoy. Una comisión compuesta de dos compañeros se apersonó a la gerencia para comunicarle a los informales accionistas de la Quilmes, que en vista de la burla jugada a los obreros, desde hoy quedan rotos los trámites efectuados. Y por lo tanto, si alguna cosa quieren los ventrudos componentes, se diríjan al Comité pro boicot en manos del cual queda el asunto. Por su parte los huelguistas están dispuestos a darle a la Quilmes, el merecido a que se han hecho acreedores, y demostrarles que con

hombres que saben cómo se lucha, no se juega como ellos pretenden hacerlo, en el presente conflicto.

En la asamblea efectuada hizo una muy bien expresada peroración, un compañero de la Federación del Brasil, que se encuentra actualmente en gira de propaganda; mañana también hará uso de la palabra. Un atropello policial ha sido el comienzo de la nueva faz de lucha; esta mañana acudieron los huelguistas a retirar sus documentos, lo cual se llevaba a efecto, pasando de dos en dos, como le tocara el turno a un compañero y el portero se negara a que pasara, éste protestó, siendo contestado con un fuerte golpe del vigilante número 3013, el que, no conforme con esto, condujo al compañero a la comisaría. Este modo brutal de proceder de un guardador del «desorden», ha contribuído a excitar más de lo que ya estaba, el ánimo de los huelguistas.

La comisión de regreso informó que la gerencia se afirma en lo dicho ayer: que le es completamente imposible (por la gran crisis reinante y como consecuencia el poco consumo del artículo), tomar más de 200 obreros, pero que por su parte no quedaban rotas las relaciones». Tales declaraciones causaron risa entre los reunidos.

La huelga de Berazategui

Con el pretexto de que se oyen detonaciones al anochecer, se trae policía para guardar el orden, pero bien se sabe que los que hacen disparos de armas, son los mismos carneros que trabajan en la casa Rigolleau. El vecindario es alarmado a cada instante y se echan las responsabilidades sobre los huelguistas, quedando en completa impunidad los carneros.

Los compañeros detenidos, Iglesias y Sánchez Vicente, se le sigue el sumario por lesiones; entrando el herido ya restablecido, se pasea por las calles de este pueblo. Con el fin de perder a los dos huelguistas acusados, recurren a falsos testigos y a procedimientos poco dignos con la justicia.

En la asamblea de ayer hizo uso de la palabra el camarada Pedro López. Disertó por largo rato sobre organización obrera y capitalismo, demostrando el valor del proletariado cuando sabe formar un block consciente para la lucha. Al terminar fué estruendosamente aplaudido.

Disolvióse el acto en medio del mayor entusiasmo.

La huelga de tabaqueros

Celebraron ayer la asamblea anunciada, los huelguistas de la Compañía Argentina de Tabacos, en el local Méjico 2070.

A este acto habían sido invitados todos los obreros que trabajan en los talleres de Uspallata y la «Sin Bombo», de la compañía A. de T. Se dice que los jefes de esas fábricas, al enterarse por los manifiestos que el personal en general era invitado a la asamblea, resolvieron cerrar sus puertas para que concurrieran también los elementos que consideran equivocada la actitud de los huelguistas, y que por tanto, debían oponerse a cualquier resolución que significará solidaridad práctica. Podrá tener o no fundamento esta suposición, pero lo cierto es que la reunión ha sido bastante numerosa y animada.

Se discutió ampliamente, sobre los antecedentes del conflicto y la actitud observada por los huelguistas y los que trabajan, con el propósito de establecer un espíritu de concordancia que borrará preconceptos e injustificadas rencillas.

Se presentaron varias mociones y por fin fué aprovada por unanimidad la siguiente: « Una asamblea general del personal de la compañía argentina de tabacos, resuelve solicitar al directorio la reposición del personal cesante en la fábrica de Uspallata».

Esta resolución será comunicada hoy, por una comisión que al efecto, fué nombrada por la asamblea y el sábado por la noche, se reunirá nuevamente el personal, para conocer la contestación y tomar una resolución categórica.

Los huelguistas se reunen hoy de 2 a 5 p. m., en el salón Méjico 2070.

INSTRUCCION POPULAR

Florentino Ameghino

El viernes, a las 9 p. m., en el local Vieytes 1465, el profesor Calandroni, seguirá el curso de Biología.

Ateneo Rivadavia

Hoy, a las 8 30 p. m., en el local de la «Sociedad Libera Italia», calle O'Gorman esq. Ayola, el profesor Arturo Montesano, iniciará un curso sobre «El naturismo y las enfermedades».

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Movimiento Obrero

Herreros de obra, cocinas y anexos

(Adherida a la F. O. R. A.)

La comisión de esta sociedad, invita al gremio en general, socios o no a la asamblea que se efectuará el sábado, 19 del corriente, en el local Australia 1837, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día: lectura del acta anterior, correspondencia, cambio de secretario, reintegración de la comisión, informe del delegado, asuntos varios.

Los delegados pueden pasar hoy por el local Humberto I 2200 a retirar el manifiesto.

Obreros electricistas

Sabiendo de antemano que a mayor conocimiento, mayor conciencia, la Sociedad de Electricistas y Anexos, ha resuelto abrir cursos de electricidad y mecánica, teórica y práctica, en el salón «Concordia», Rincón 1141, desde hoy a las 8 p. m., con el concurso desinteresado de profesores de la «Liga de Educación Racionalista». Las materias a dictarse y los profesores que las tendrán a su cargo, son las siguientes: matemáticas por los señores Jacobo Ertyman. Nicolás Estático y Fernando Tognetti; Mecánica, por el profesor Atilio Zanetti; Electricidad Industrial Técnica, por Luis Fernández; física, por el profesor Barbagelata; Dibujo, por Francisco Segovia.

Boicot a Martin Quadri

Fábrica de mosaicos

El comité pro boicot a Quadri invita a los delegados de todas las sociedades adheridas a este comité, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200.

Se ruega a los compañeros delegados no dejen de concurrir a esta reunión, pues se tratarán asuntos muy urgentes y de mucha importancia. Recomendamos especialmente la presencia del secretario

Comité pro local

Se invita a los componentes de este comité a la reunión que tendrá lugar hoy jueves, a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200, para tratar asuntos urgentísimos.

Herreros de obras

Esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea y conferencia que se realizará mañana, viernes, a las 8 p. m., en el local Méjico 2070. Dada la necesidad imperiosa de robustecer la organización obrera, en estos momentos en que están a punto de perderse las mejoras que tantos esfuerzos demandó su conquista, es de esperar que concurran todos los trabajadores».

Mosaístas y anexos (La Plata)

La comisión de esta sociedad invita a todos los obreros del gremio a la reunión que se celebrará en la calle 55 entre 5 y 6, número 536; mañana, viernes, a las 8.30 p. m., para tratar dievrsos asuntos de interés para los trabajadores.

Obreros mosaistas de Lanús

La Sociedad Oficios Varios, invita a los componentes de la sociedad de Resistencia de Obreros Mosaístas de Lanús a la reunión que tendrá lugar el viernes 18, a las 8.30 p. m., en el local Nicanor Básabilváso 4632, para tratar asuntos de suma importancia.

Unión tapiceros

Se invita al gremio a la asamblea que tendrá lugar hoy, a las 8 p. m., en el local Charcas 1679, para tratra la siguiente orden del día: acta anterior, balance, cambio de local, asuntos varios.

Canasteros del Tigre e islas

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el sábado 19, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día: lectura del acta anterior, correspondencia, nombramiento de delegado al Comité de Concentración, asuntos varios.

F. O. L. de La Plata

El domingo, 20 del corriente, a las 2 p. m., en la Plaza Italia se efectuará un mitin de protesta contra la guerra y la actual crisis, organizado por esta Federación. Al acto concurrirán oradores de la capital.

Huelga de Quilmes

Obreros albañiles

Se reune la comisión administrativa de esta sociedad el sábado, a las 8.30 p. m., en el local Humberto I 2200, para tratar varios asuntos de importancia relativos a la marcha de la organización.

Se espera que todos los camaradas sean puntuales.

Comité pro presos

Se invita a los compañeros designados en comisión para organizar las conferencias por este comité, a la reunión que se efectuará hoy a las 7 p. m. en Méjico 2070.

El Secretario

CORREO

Hay cartas urgentes para: Florentino Giribaldi y Delio Morales.

CAMILLE LEMONNIER (2)

UN MACHO

De pronto, el sol que surgió de las malezas, cayó sobre su masa inmóvil. Un rojo dorado le encendió la atezada piel, le hizo relucir la barba negra y le lustró las morenas tetillas. Hizo un movimiento y se puso sobre un costado; pero el sol pasó entre sus pestañas y le lastimó la retina. Entonces abrió los ojos, grises, llenos de astucia, y se sentó.

Mientras miraba en torno suyo, la tibia tierra comunicaba voluptuosidad á sus miembros. Con las narices dilatadas, husmeó el aire; después, con gesto brusco, estiró los brazos, se esperezó y bostezó incesablemente.

Ante él se extendía un verjel de manzanos inclinados y gibosos, que descendía en pendiente insensible hasta los edificios de una hacienda, dispuestos en un grupo cuadrado, con el patio en medio y con techos de pizarra que amarilleaban de moho. Algunos gallos cantaban sobre los estercoleros, y sacudían sus crestas escarlatas entre las gallinas, las pintadas y los pavos; a lo largo de los establos se oían un clan clan de suecos que chocaban contra el suelo. [illegible] ... leros, las gallinas, los muros, con ojos todavía soñolientos. La puerta carretera estaba abierta de par en par y había ya dado paso a las vacas que llenaban el verjel. De las aguachas se desprendía un tufo que se confundía con el vaho que flotaba sobre el umbral de los establos; y de éstos se escapaba el mugido de las madres que se habían quedado echadas y que husmeaban la cercana yerba de los campos. Encima de los techos caracoleaba el humo.

Sintió un impulso de curiosidad, quiso verlo todo y se incorporó. Sobre el cielo azul se destacaban los redondos y floridos manzanos, de cuyos pesados montones de flores sonrosadas se desprendía como una alegría. Abajo el rocío lustraba las altas yerbas, y una gasa gris muy fina se posaba en los techos, en los estercoleros y en el fondo de las caballerizas. El ruído que hicieron al abrir un postigo atrajo las miradas del mozo hacia un punto de la casa. Deslumbrante de pintura verde, el postigo giró, y sobre el fondo obscuro del aposento apareció el busto de una mujer, a cuyas carnes había dado blandura y suavidad el reposo de la noche.

Entonces el hombre se arrastró hasta los manzanos; vió a la muchacha de la cabeza a la cintura, la encontró hermosa y le relampaguearon los ojos. La zagala, con los desnudos brazos al sol e inclinada hacia adelante, enganchaba los herrajes; al terminar se quedó inmóvil como adormecida aún y bañada en la limpidez del día.

El mozo se acercó más, atraído por el olor de sueño que flotaba en torno de la desconocida, cuyas sanas y requemadas mejillas se purpuraban de sangre. Vió su torneado cuello y sus redondos hombros, mal cubiertos con el desabrochado corpiño. Tenía esa belleza ruda, un poco salvaje, de las valonas, con ojos de mirada penetrante, y sus cabellos, retorcidos en moño, derramaban sobre su nuca una onda negra con reflejos rojizos.

El hombre chasqueó la lengua; la niña sumergió la mirada en la verdura del huerto y lo vió apoyado sobre los puños, el busto tendido, el resto del cuerpo a rastras sobre la yerba.

Algo extraordinario sucedió entonces. Él, boquiabierto, sonreía tierna y zalameramente, y, con los ojos anublados, la miraba.

Ella se sintió deseada y no se irritó; sus obscuros ojos lanzaron una amable y complaciente mirada, y en sus purpúreos labios asomó una sonrisa plácida en la que había algo de reconocimiento. Esa sonrisa fué como el romper del día en el espacio; mezclada con la rósea iluminación de los árboles, con el centelleo de las yerbas y con el ardor de la mañana, se deslizó hasta el hombre como una claridad, como un perfume; y eso duró un segundo, una eternidad; después, la muchacha desapareció, y su hermosura dejó un vacío en el paisaje. El hombre entonces cayó vencido; y los manzanos arrojaron sobre él una lluvia de estambres que acabaron por cubrirlo y que lo enervaron con su acre olor.

El creciente zumbido de las moscas y de las abejas llenaba el aire. Los gorriones que piaban entre la pálida espesura hacían oscilar los árboles con su retozo ininterrumpido. A lo lejós, el viento andaba en el bosque, como una persona, y el grave mugido de los bueyes acentuaban su profundo rumor. A ratos una yegua resoplaba; los potros sueltos en el patio cocéabanse con agrios relinchos; la vida se despertaba en todas partes.

El mozo pareció volver de un sueño. Estiró los brazos, sacudió la cabeza y se puso lentamente en pie, tratando de ver a la joven. Una mujer con faldas cortas y que llevaba un cubo de leche en cada mano, salió del establo; mostraba las piernas hasta las rodillas y su cuello se veía cruzado de venas azules.